



Conquista sindical en EE. UU.

El salario garantizado

HAY un derecho a la justa y suficiente retribución del trabajo. A darle efectividad se han dirigido principalmente la acción sindical y política socialista. Pero hay, además, un derecho al trabajo mismo, y en todo caso y aun a falta de trabajo, hay un derecho a la vida que, por tener un fundamento absolutamente natural y moral, debe estar garantizado de una manera civil.

La inseguridad del salario de mañana no es menos angustiosa que la insuficiencia del de hoy. A proteger al trabajador contra esa inseguridad se aplican los esfuerzos de los Sindicatos, y con más vigor allí en donde ellos son más fuertes por el enorme número de sus afiliados y por la inmensa potencia de la industria del país. Esta potencia en pleno desarrollo y crecimiento, parecía desprecupar al obrero norteamericano sobre los peligros del paro. Sin embargo, esa preocupación aparece, y no sólo fundada en la posibilidad de una crisis por sobrecapacidad de los mercados sino porque las maravillas de la electrónica llevan camino de reducir extraordinariamente los equipos de obreros, sustituyéndolos por máquinas automáticas, sin disminuir la producción, sino aumentándola si conviene.

Por eso, antes de tener que operar sobre empresas económicamente enfermas, estando éstas por el contrario en pleno florecimiento industrial y comercial, los Sindicatos del CIO, con oportunidad verdaderamente «política» —aunque ellos quisieran llamarse apolíticos—, bajo la amenaza de una huelga iniciada con efectividad sólo en algunos sectores, pero por medio de hábiles y estudiadas gestiones, han llevado a unas poderosísimas empresas norteamericanas a aceptar el principio del «salario anual garantizado» y a ponerlo en obra con las limitaciones obligadas por el momento, pero abierto a todas las posibilidades del porvenir.

La operación ha comenzado en la gran empresa «Ford», de construcción de automóviles, que ocupa a ciento cuarenta mil trabajadores y que ha firmado con Walter Reuther, presidente del Sindicato CIO del automóvil, un convenio por tres años. Según éste, un «fondo de seguridad del empleo», que funcionará a partir del 1 de junio de 1956, asegurará a los obreros afectados por despidos temporales el 65 por 100 de su salario, hasta el límite de seis meses. Ese fondo será alimentado por la compañía «Ford» a razón de cinco centavos por obrero y por hora de trabajo durante el primer año, seis centavos durante el segundo y siete centavos durante el tercero. De esa manera, tal fondo ascenderá a cincuenta y cinco millones de dólares y será administrado conjuntamente por la empresa y por el Sindicato.

El acuerdo comprende también un aumento que varía entre uno y ocho centavos por hora, en concepto de «prima de mejoramiento técnico». El «plan de pensiones» será mejorado de tal manera que un obrero, después de cuarenta años de servicios, cobrará un retiro mensual de 252 dólares. Permanece el acuerdo de mantener el cálculo del salario sobre el coste de la vida y aunque no se establezca un aumento de salario propiamente dicho, Walter Reuther estima que lo conseguido representa un aumento de veinte centavos por hora y obrero. Téngase en cuenta que el obrero de la industria del automóvil gana por término medio alrededor de dos dólares y diez centavos por hora.

Después de la empresa «Ford», la poderosísima «General Motors» se ha visto en el caso de suscribir un convenio semejante, y ahora hacen lo mismo las compañías navieras norteamericanas. Sin duda no serán pequeñas las dificultades para llevar el principio a las industrias menores, pero él, por su gran valor humano, no podrá ser sólo privilegio de una parte de los trabajadores, y habrá de imponerse al fin aunque para cumplir ese y otros principios de justicia social deba reajustarse el ordenamiento de la producción por medio de la concentración industrial.

La realización obtenida por los Sindicatos norteamericanos señala un camino a los trabajadores de todo el mundo. Certo es que ni el valor moral del principio se impone por sí mismo, ni para imponerlo hasta la fuerza

de los Sindicatos si éstos no están atentos a la ordenación de la economía obligándola a ser una función social y sacándola de su insostenible condición allí en donde sólo es un conjunto desordenado de negocios. A eso llamamos nosotros una política socialista y a ella hay que aplicarse con un estudio cada vez más atento porque los problemas son cada vez más difíciles. Pero la resolución de estos problemas es condición previa para el establecimiento de una justicia social, sobre todo en países pobres o industrialmente atrasados como el nuestro. Podrán permitirse el lujo de llamarse apolíticos —sin serlo verdaderamente— esos Sindicatos norteamericanos en donde las favorables condiciones económicas les están dadas por un determinismo cuyos factores son la juventud del país, su extensión, sus riquezas naturales y su crecimiento demográfico; pero aun así su apolitismo es nada más que aparente, y los Sindicatos norteamericanos, representados en este caso por Walter Reuther, han realizado ahora una operación sagaz impregnada de sustancia política, noblemente política, y que dejará marcada en su historia una fecha inolvidable.

Alerta a los dictadores

El peronismo no puede sobrevivirse

Por Rodolfo LLOPIS

A la República Oriental del Uruguay han llegado nuevos refugiados argentinos. Como en 1953, después de los sucesos de la Plaza de Mayo que fueron pretexto para incendiar el Jockey-Club, la Casa del Pueblo y «La Vanguardia». Como en septiembre de 1951, después de fracasada la sublevación del general Benjamín Menéndez. Como en octubre de 1945, después de la marcha de los «desaccesados» sobre Buenos Aires, que liberó a Perón de la isla de Martín García donde había sido deportado cuatro días antes como tirano insoportable, y lo consagró Caudillo del nuevo régimen. Pero esta vez, los argentinos que han buscado refugio en ese admirable país que es el Uruguay, no son socialistas, ni sindicalistas, ni radicales. Son en su casi totalidad, militares. Son marineros y aviadores que se sublevaron contra Perón y su régimen en las primeras horas de la tarde del jueves 16 de junio.

¿Qué es lo que ha pasado en la Argentina? ¿Qué fuerzas armadas y sociales están comprometidas en la sublevación? ¿Hasta qué punto la Iglesia católica ha excitado a los militares para que se sublevaran? No lo sabemos con certeza. A la hora de escribir estos comentarios no tenemos más información que la difundida por los servicios peronistas. Y, según esa información, el general Perón ha logrado dominar la insurrección. Es posible que sea así. Y que, liquidada la sublevación en Buenos Aires, se haya liquidado igualmente o se esté en camino de liquidar los focos de Rosario, Córdoba y demás. Aunque de la escuadra se habla poco. Mas aún siendo como la información peronista dice, es evidente que el régimen del general Perón ha quedado mortalmente herido. No hay dictadura que pueda sobrevivir a una explosión de esa naturaleza, aunque de momento, no haya triunfado totalmente.

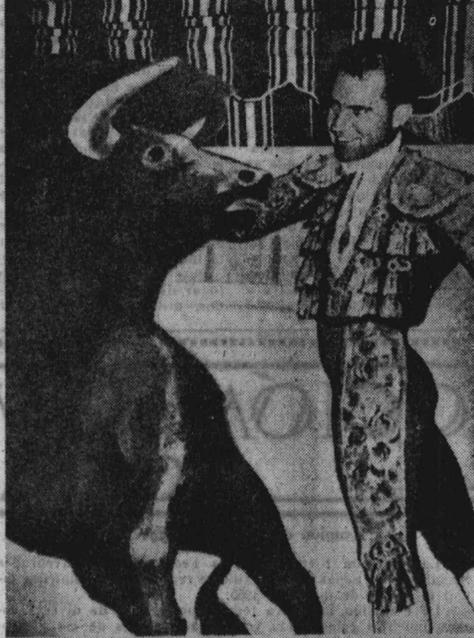
El peronismo se apoyaba en el Ejército, en la Iglesia y en la Confederación del Trabajo. El Ejército, como se acaba de demostrar, estaba dividido. Y de ahora en adelante, lo estará mucho más. Por la sangre derramada, por las represalias que se ejercerán y por las desconfinanzas que surgirán en seno. Bien es verdad que la Marina y la Aviación no han sido nunca incondicionales de Perón. Lo toleraban nada

más. Pero, acaso, el Ejército de tierra, en su totalidad, se ha mantenido fiel a Perón? No lo sabemos. Por de pronto, en las manifestaciones de los nuevos refugiados llegados al Uruguay, se habla de la defecación de determinadas guardias comprometidas. Sea cualquiera la amplitud de esas defecaciones, es indudable que las fuerzas armadas argentinas estaban profundamente minadas. En esas condiciones no hay dictador alguno que pueda sobrevivirse.

La Iglesia fue desde el primer momento uno de los más firmes apoyos del peronismo. La Iglesia católica, a pesar de los sermones y de las encíclicas del Papa, no tiene el menor escrúpulo en aliarse con los tiranos y apoyar las tiranías, si de esas alianzas obtiene ventajas substanciales. Y Perón obtuvo la Iglesia concesiones irritantes y privilegios insospechados. Nadie olvide que la influencia que sobre Eva Perón ejercía su confesor —un jesuita conoci-

Alta diplomacia

Una faena de Nixon



EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON. —Durante una visita cada por el embajador Sr. Arellano en honor de Mr. Nixon, el vicepresidente norteamericano se hizo la fotografía verbenaria que reproducimos. Como verá el lector, poco son las sorpresas que surten a su lado. El Sr. Nixon es la forma que la está haciendo Mr. Nixon. (Foto O'Hara).

En la Embajada de España en Washington, con motivo del viaje del ministro de Marina del Caudillo, se ha ofrecido una cena al Vicepresidente de los Estados Unidos Mr. Nixon. Pero como entre los gobernantes de España y ciertos personajes norteamericanos hay confianza, mucha confianza, la cena no se ha celebrado con arreglo al protocolo diplomático sino que ha tenido carácter de «juerga», con guitarristas, «cantaores» y «bailaores», y con vino, con mucho vino español. Al día siguiente, uno de los secretarios de la Embajada —hombre chulón y castizo— decía en un grupo de amigos: «Como nos divertimos anoche! «Gomitamos» y to».

En el jardín de la Embajada se organizó una verbena madrileña con churros y farolillos, y con bromas atrevidas, propias para estrechar la amistad. Una de ellas fue la de hacer una fotografía del Vicepresidente Nixon pasando de mula a un toro español en una valerosa faena; después de la cual parece ser que, a petición del almirante Moreno, se le concedió la oreja y se le pasó en hombros.

«Es usted un tío castizo —le decía el almirante—. Verá usted el «juergazo» que le vamos a preparar cuando vaya a Madrid».

Piensen algunos que la fotografía verbenaria pone en ridículo a un tan elevado representante de un gran país y que ha debido quedar en el secreto de la intimidad. Pero la alta diplomacia del Caudillo ha dispuesto su publicación para mostrar ante el mundo que nadie como ella trata con intimidad de «compadres» a los principales personajes de la Administración norteamericana. Eso no hubiera ocurrido en la Embajada de ninguno de los «Grandes».

Mas, para «grande», el francofalangismo,

El trono español

¿Un rey alemán?

Por Indalecio PRIETO

ampliación del Consejo de Falange aumentando el número de consejeros en cincuenta, uno por provincia, con lo que, aprovechando la linda partitura del maestro Manuel Nieto, podría reconstruirse el «Certamen Nacional», de Perín y Palacios, primera gran revista incrustada en nuestro teatro zarzuelero de género chico, aquella revista donde guapas tiples, cuyas opulentísimas carnales serían hoy misero polvo, cantaban alabanzas al café de Puerto Rico y al mango tropical.

Los flamantes consejeros, juntamente con los antiguos, entregarían a cavilaciones para resolver el problema que el Generalísimo ha planteado

públicamente: instaurar la Monarquía, pero bajo condición de que el Movimiento suceda al Movimiento, o sea, que todo continúe parado, por seguir inmutable el falangismo. Al cabo de mucho meditar, dieron los deliberantes con la ansiada fórmula, apresurándose a someterla al Caudillo que, en fin de cuentas, es quien decide por sí y ante sí, importándole una higa cuanto opinen los consejeros de Falange y demás procuradores en Cortes

Un neologismo franquista

DESDE luego, el Consejo de Falange acordó en que Juan de Borbón es inepto para reinar; en que Juanete, su hijo, ha tomado mal rumbo haciéndose novio de María Gabriela de Saboya, nieta del monarca Víctor Manuel que acabó portándose cochinchamente con Mussolini, y en que ninguno de los aspirantes al cetro propuestos por las dos ramas del Carlismo merece atención.

Sonó el nombre del portugués don Duarte, mas pronto se desechó, porque el aceptar lo equivaldría a que dentro de la Península ibérica tuviese Portugal rango superior a España. Procedía buscar rey en nación más poderosa y más lejana.

Al fin, hallóse el hombre adecuado: el príncipe alemán Federico Carlos de Schönburg y Brandenburg, descendiente por no sabemos qué línea de Carlos VII y casado con la hija de un teniente coronel del ejército hitleriano.

Los proponentes, muy gozosos con su hallazgo, fueron a exponérselo a Franco y, al examinarlo con él, señalaron que los requisitos establecidos por la ley de Sucesión para reinar en España se cumplían: Federico Carlos, con sus cincuenta y cuatro años, rebasa en veinticuatro la edad mínima, profesa el catolicismo y por sus venas corre, como cualquier análisis lo comprobaría, la más azulada sangre real.

«Me parece muy bien —dijo don Francisco Franco, abuelo—, pues la solución de nuestro problema consiste en «carlizar» el trono falangizando, dando así gusto a reyes y falangistas, es decir, a quienes más cooperaron en la Cruzada de Liberación de España».

Antes de referir el pero, tolérense una leve digresión filológica. Nosotros hubiéramos dicho «carlizar» en vez de «carlizar», pues la sirve para componer muchos verbos que se forman de sustantivos o adjetivos, por lo cual decimos ablandar, amasar, amarrar, y no «blandar», «ma-

sar», «maranjado», etcétera y, aunque haya ejemplos en contrario, tales vocablos suenan mejor llevados a la como prefijo. Ninguna duda cabe de que «carlizar» es más eufónico que «carlizar».

Sin embargo, reconocamos al Generalísimo —que tan singulares cosas ha descubierto, incluyendo el reino sin rey—, la invención de un neologismo. Si éste hace fortuna, la Real Academia se encargará de embellecerlo, caso de que Franco, queriendo reservarse íntegros los derechos de patente, no diponga lo contrario, porque, quien manda, manda.

«Pero —objeto el aconsejado a los aconsejadores— antes de decidir nada, será indispensable esclarecer si el matrimonio de Su Alteza Federico Carlos reviste carácter morgánico».

Eso se llama hilar delgado. No basta que la sangre del monarca sea sangre regia, sino que también debe tener igual pureza la de sus sucesores. Para comprobarlo, procederán investigaciones genealógicas y éstas se hubieran hecho siempre, ¡cuántos engaños se hubieran evitado y cuántas dinastías no se hubiesen hundido en la degeneración causada por escandalosos fraudes».

Los consejeros de Falange —sobre todo los nuevos que (Pasa a la segunda pág.)

Cruz y raya

EL PROBLEMA ESCOLAR EN BELGICA

Se sabe cómo la ofensiva general que cautela y miedosamente va desarrollando el vaticianismo por diversos países ha producido en Bélgica un agrio conflicto denominándose «problema escolar».

En reciente notable discurso que en la Cámara de los Diputados ha pronunciado el liberal señor Rey, ministro de Asuntos Económicos del actual Gobierno de coalición socialista-liberal, definió la actitud de la Iglesia católica en las siguientes cuatro tesis (tomamos la referencia del «Diario de Feupes» de Bruselas):

«La primera es que la Iglesia tiene el derecho de organizar escuelas sin pedir consejo a nadie.
La segunda es que el Estado tiene la obligación de pagar todas las escuelas sin costear nada.
La tercera es que si bien el Estado debe pagar toda enseñanza libre (la de los confesionales), no puede tener en materia de enseñanza la misma libertad que la Iglesia para su propia enseñanza.
La cuarta es que cuando el Estado organiza así y todo su enseñanza, la Iglesia se rehúsa enviar a esas escuelas a sus niños, recabe enviar sus propios».

Giocomo Matteotti

Los socialistas italianos han conmemorado con diversos actos cívicos el 31 aniversario del rapto y asesinato cometido en circunstancias singularmente odiosas por los esbirros de Mussolini con Giocomo Matteotti, secretario general del Partido Socialista democrático y diputado del Parlamento de Italia.

Matteotti, que tenía entonces 39 años de edad y estaba en la plenitud de sus facultades



GIACOMO MATTEOTTI

des, había pronunciado pocos días antes un valiente discurso en la Cámara, una verdadera requisitoria, contra los fraudes e inmundidades que venían ya retratando al régimen del Duce todavía de reciente instauración.

El drama ocurrió el 10 de junio de 1924. Yendo, por la mañana, Matteotti de su casa a Montecitorio (Cámara Popular), fue raptado en el camino por unos desconocidos, y metido en un automóvil, que des-

apareció velozmente. Durante semanas hubo angustia general en el país, sobre todo, en los medios democráticos y socialistas. Nadie sabía nada... Hasta que se descubrieron los restos de su cadáver enterrados en el bosque de la Quattarella. Resultó tan claro a la vista de todos que la siniestra acción obedeció a inspiraciones del propio Mussolini y causó en todo el mundo sensación tan grande que estuvo a poco de hundirse el nuevo régimen fascista. Durante largos años fué argumento principal de los demócratas de los más diversos países el «caso» Matteotti en las campañas antifascistas, habiendo desde entonces numerosas salas de reunión, bibliotecas, centros de estudio, etc., que llevan el nombre del mártir socialista italiano.

De entre los actos conmemorativos celebrados este año en Italia cabe señalar principalmente dos. Uno en Fratta Polesine (provincia de Rovigo), de donde era originario Matteotti y donde tiene su tumba en un mausoleo. A las ceremonias de esta localidad asistió, entre otras personalidades, el compañero Paglo Rossi, presidente del grupo parlamentario socialista democrático. Otro acto importante se desarrolló en Roma, en el lugar mismo donde Matteotti fué raptado, Lungotevere Arnaldo di Brescia. Hay allí una estela en mármol, con la correspondiente inscripción, que perpetúa el recuerdo de la críminosa acción. El monumento fué materialmente cubierto de coronas y ramos de flores, habiendo concurrido a la ceremonia gran número de personalidades socialistas, sindicales y de los sectores democráticos.

Mártires de la ciencia

El doctor Schaffner, alcalde de Lens y jefe del hospital general de esta villa, afectado de una radioterapia contraída en el curso de estos quince últimos años de una carrera ahogadoamente consagrada a sus enfermos, ha sido objeto de una decimoctava intervención quirúrgica, habiéndosele amputado la mano izquierda y la primera falange de los dos dedos de la mano derecha.

El 16 de mayo había sufrido la decimoctava operación, que interesaba las dos manos y el sistema nervioso del brazo derecho.

Una profunda emoción reina en Lens y su región, donde, no obstante la consiguada fama por el doctor Schaffner de que no se diera publicidad alguna a esta nueva operación, la noticia ha sido conocida y divulgada rápidamente.

Veterania socialista

Berna. — Nuestro veterano combatiente Robert Grim, que tiene ahora 74 años de edad, ha decidido no presentarse candidato en las elecciones federales que se celebrarán en el próximo mes de octubre.

Grim, que ha jugado un papel de primer plano en la escena política suiza y hacia el fin de la primera guerra mundial en la escena internacional, es diputado nacional desde 1911. Es, con mucho, el más antiguo miembro del Parlamento federal.

Al presente, de los 196 diputados del Consejo nacional, nueve lo son desde hace treinta años o más, y entre ellos hay seis socialistas: Grim (1911), Schmid-Oberwiesenthal (1917), Bratschi (1922), Oprecht y Brinzolf (1925), y un antiguo socialista: Nicole (1919).

Comentario

Buenos y malos muertos

DE aquella «División Azul» que fué a combatir contra Rusia para corresponder al inmenso servicio que Hitler había hecho a la gloria del Caudillo, quedaron en la liberación muchos prisioneros. No creyó oportuno Su Excelencia in aliberrarios con esas armas vencedoras, y como no tenía prisioneros rusos por quienes canjearlos, se valió para su rescate de procedimientos y concesiones tales que, sin duda por modestia, no quiere revelar.

Un año después de su llegada, uno de aquellos rescatados ha muerto en Madrid. Dicen que ha sido a consecuencia de una enfermedad contraída en el cautiverio. Es muy posible. Los cautiverios suelen ser malos para la salud, y bien lo hemos advertido nosotros en quienes han podido llegar al exilio, herido en el cuerpo o en el alma, después de estar en los cautiverios de Franco, sometidos además a enérgicos «tratamientos» que, por cierto, no hemos encontrado en las crónicas que la prensa española dedica al fallecido ex prisionero González. Por el contrario, según esos escritos, fué él quien se revolvió violenta y victoriosamente contra los rusos —hasta asaltarlos amenzándoles con quemarles el puesto de guardia— con una gallarda temeridad que sin duda no le hubiera permitido salir con vida de haberla manifestado en las bien disciplinadas prisiones del Caudillo.

Marchó González obligado, como tantos otros? Por el contrario, con espíritu al parecer sencillo, marchó voluntario pensando que hacía un bien? De cualquier modo que sea, siempre encontramos una hipótesis, una suposición o un sentimiento para descubrirnos ante un cadáver. El caso es que pensando en ese desgraciado español enterrado en España con todos los honores después de vencido por el ejército soviético, hemos pensado también en los innumerables compatriotas sepultados en tierra extranjera después de vencidos por el ejército español.

Todos, el bueno y los malos, proclaman desde sus tumbas la «grandeza» del Caudillo, tanto en las artes del rescate como en las de la prisión y de la matanza. De los vencidos —gloria viciosa!— que le hicieron los extraños, saca el Caudillo gran honor; que los vencidos —¡vae victis!— que él hizo a los propios, saca mayor honor todavía. Todo le canta alabanzas dentro y fuera del país. Por eso, a la hora de entelecerlo con motivo de que un español ha muerto en su patria de las heridas que recibió en el extranjero, es justo acordarse de los incontables españoles que mueren en el extranjero de las heridas que recibieron en su patria.

Pericles GARCIA

«Grandezas» del régimen

El problema de la vivienda

Nueva York, junio (Ope). — En el «New York Times» ha aparecido una crónica de su corresponsal en Madrid, señor Clamarrá, que se titula «En España, la falta de vivienda resulta exasperante...»

«En España —dice— la falta de viviendas constituye uno de sus más serios problemas sociales. Se puede calcular que casi la mitad de su población está falta de un alojamiento conveniente, y la situación se agrava cada vez más.»

«El Gobierno está muy preocupado y ha emprendido amplios programas para la construcción de viviendas en varias regiones. No obstante, el problema es de tal magnitud que, a juicio de los expertos, el Estado no lo podrá resolver por sí solo, y es preciso que el cooperar el capital privado. Pero éste, por lo menos hasta ahora, ha demostrado bien poco interés en dedicarse a la construcción de viviendas que por su renta baja proporcionarían beneficios reducidos.»

«En las afueras de Madrid no cesan de brotar, como hongos, innumerables chozas y chabolas hechas con material impropio para tales menesteres. Y ello continúa, pese a las disposiciones de la autoridad municipal y a los constantes intentos de la policía de oponerse a lo que los periódicos llaman «plaga de las chabolas», que perjudica a la belleza de la capital.»

«En Valdecaas, suburbio situado al S.O. de la capital, miles de personas ocupan un área de varias millas en terreno lindante con la carretera de Valencia. En dicha localidad hay varias colinas de escasa altura y los madrileños faltos de viviendas han construido ellos mismos, en las laderas de aquellas, unos refugios elementales empleando arcilla roja mezclada con agua. Pero bajo los efectos del duro sol castellano, los techos se resquebrajan y cuando llueve penetra el agua en el interior de tales viviendas, y convierte el conjunto en un barrizal atravesado por numerosos arroyos de agua rojiza.»

«Pero, además, hay familias que no han llegado ni a construir vivienda de esta índole. Se han limitado a «cavar» en el montículo de arcillas, y habitan en cuevas. Sus «habitaciones» separados unos de otros por cortinas de trapo. Y los habitantes de tales cuevas dijeron a este corresponsal que se encontraban mejor en ellas que los que viven en las casuchas antes citadas.»

«Una mujer morena, de unos cincuenta años de edad, llamada Carmela Fernández, me dijo: «Nuestro alojamiento es fresco en verano y templado en invierno... Claro está que cuando llueve hay humedad... Pero ¿qué se le va a hacer? Mi marido trabaja de peón y cobra 134 pesetas por semana. Tenemos una hija, y si nos viéramos en el trance de tener que pagar alquiler, con lo restante no tendríamos suficiente para mantenernos.» Los sin-vivienda construyeron sus refugios en una noche, y lo hacen a una velocidad sorprendente. En dos días, ayudándose entre sí sus futuros moradores, han aparecido 200 chabolas más.»

«El señor Moreno Ruiz, concejal a cuyo cargo corre la cuestión de la vivienda, ha manifestado que no hay bastante policía para hacer cumplir las disposiciones municipales en este orden de cosas. Y ha añadido: «Pero si hubiera bastante fuerza pública y se llevara a cabo la demolición de las chabolas, es suscitarse graves incidentes.» Es decir, que las autoridades tienen planteado el difícil problema de expulsar por la fuerza a los que habitan en chabolas y cuevas.»

«Un censo confeccionado por el Instituto Nacional de Estadística hace público que el 1 de enero de 1952 había 2.946.829 familias —es decir, quince millones de habitantes— que vivían en forma impropia o hacinadas. La misma estadística muestra que el 74 por 100 de las viviendas han sido construidas con anterioridad a 1900 y que sólo un 20 por 100 de las mismas tienen agua corriente y desagüe. Con

las indispensables instalaciones sanitarias, únicamente hay el 52 por 100, y sólo el 9 por 100 disponen de cuarto de baño o ducha.»

«Hace dos años, la misma dependencia oficial indicaba que en España faltaban, por lo menos, 810.000 viviendas. Las personas competentes en la materia opinan que hoy puede fijarse en un millón el número de viviendas que hacen falta.»

«Se indican varios factores que han contribuido a agravar este problema, aparte del natural deterioro que sufren los edificios y el continuo aumento de la población. Como causas principales de esta situación se apuntan las destrucciones originadas en los tres años de la guerra civil y el boicot económico que se declaró a España por parte de las potencias occidentales como represalia contra la actitud del Gobierno español, que fué favorable al Eje durante la segunda guerra mundial. Se añade que hasta hace muy poco tiempo, y como consecuencia de dicho boicot, España no ha podido obtener del extranjero los créditos suficientes para la reconstrucción.»

«El periódico «Aribas», en un artículo en que se examinaba este problema, afirmaba que para lograr resolverlo es necesario construir anualmente por lo menos 100.000 viviendas de renta económica; sólo así se irá aliviando la situación y se conseguirá llegar a tiempo para remediarla.» «Pero el número de viviendas que en la actualidad se construyen en España es de unas 25.000 anuales; es decir, el 75 por 100 menos de lo que se considera como mínimo necesario.»

El hombre Casals

(Viene de la cuarta pág.)

En el momento en que, tras numerosas conversaciones con hombres políticos, Casals toma esta decisión, se encuentran en Inglaterra. Hace saber que no asistirá más a ninguna recepción; declina el ofrecimiento que le hacen las Universidades de Oxford y de Cambridge de ser recibido doctor «honoris causa»; renuncia a todos sus conciertos proyectados. A Stafford Cripps, que le manifiesta el deseo de verle, le responde: «Usted hablaría de política y yo de moral; no nos comprenderíamos.» Y después de una larga conversación con el secretario del rey de Inglaterra sobre el problema español, regresa a Prades.

Y habiendo dado todavía algunos conciertos de beneficencia que tenía prometidos, declara que no aceptará ya ninguna invitación, ningún compromiso hasta que un Gobierno democrático sea restablecido en España.

A los ofrecimientos más maravillosos, responde: «Yo no puedo. Me es imposible ir a países a los cuales, en cada nueva visita, tendría que procharles la injusticia que cometéis. Incluso si las autoridades y el público de los conciertos tuvieran conmigo todas las atenciones posibles, yo no podría olvidar la triste realidad de mi patria.»

recoger en los cuatro cantones del mundo, no rechaza el homenaje de quienes vienen a él.

Pues quien va a Prades no puede ignorar por qué el más grande violoncelista vivo y probablemente el más grande intérprete de nuestro tiempo no se hace oír más que allí. Es que el visitante honra el punto de vista de Casals, le rinde justicia, incluso cuando no lo comparte enteramente. Y rinde homenaje a la calidad humana de este genial anciano de setenta y siete años para quien la moral pasa delante de su arte.

LAS «CONVERSACIONES»

Las «Conversations avec Pablo Casals» (Albin Michel, editor, París), de donde yo extrajo la materia de este artículo, han sido reunidas y escurpilladas anotadas por J.M. Corredor, con una ingenuidad plena de respeto y de amor por el maestro. El escritor está a la devoción del gran artista y manifiesta el tono del discípulo maravilloso. Transcribe «pele-méte» las menores interjecciones y las palabras más significativas. Con mano cuidadosa, recoge también los homenajes rendidos a Casals y cita, entre apreciaciones de Einstein, de Thomas Mann, de Schweitzer, esta frase de la ex reina María-José de Italia: «Animo, mi querido maestro; yo también sé lo que es el exilio...»

PRADES

El pequeño pueblo de Prades es el menos preparado del mundo para la organización de festivales de música. Pocos hoteles, ninguna sala de conciertos, medios de comunicación mediocres. Y es tal vez a causa de eso por lo que Casals toca allí y dirige allí, Prades es una especie de lugar de peregrinación. El hombre herido e irritado que rehúsa el triunfo que podría

De España

La mosca en la soledad

(Viene de la cuarta pág.)

blica, que ascendía a fines de 1951 a la astronómica cifra de 75.041.900.930 pesetas, sin contar otras cuantiosas emisiones de deuda que están garantizadas por el Estado. Se cargan al capítulo de recursos propios de Tesorería, misteriosa fuente de ingresos cuyo origen debe buscarse en los juegos malabares que se hacen con la variable peseta al vender y al comprar fuera de España. Juegos malabares que permiten que al exportador de naranjas se le abone una cantidad invariable de pesetas por Tm. de naranjas exportada, mientras que el Gobierno recibe por conducto del organismo correspondiente un número variable de divisas, con también variable valor y que dejan en manos del Estado los beneficios que en otros países van a las arcas del exportador. La contrapartida en dólares, naranjas, coronas, etc., depende del capricho español al fijar el cambio de la peseta en los tratados de comercio. Los estafados aquí son los exportadores, que nunca reciben todo el valor comercial del producto exportado. ¿Que son muchos los Estados que, mediante una caja de compensación, influyen y protegen su comercio exterior, subvencionándolo incluso a expensas del erario público? Así es, pero eso no les impide fijar a su moneda un tipo de cambio uniforme ni hacen del sistema un secreto de Estado; antes bien, lo discute el Parlamento, la prensa, y es juiciosamente examinado en función de las necesidades económicas del país.

Si al exportar el Gobierno franquista se inmiscuye con la mentalidad de un vendedor de garbanos y no como un cauto regulador, las importaciones se hacen según la regla del nepotismo y de la amistad, jamás conforme a un criterio imparcial de las necesidades del país. Por añadidura, cuando el artículo importado llega al consumidor, el precio original, sin contar los naturales aumentos por beneficios, aduanas y transportes, atacado de obesidad acelerada, ha sufrido adulteraciones escandalosas cuyos beneficios, si no van a engrosar los recursos propios de Tesorería,

abonanse en las cuentas particulares de los sanguisuelas del régimen. Las mismas licencias de importación que el régimen regala a los que tiene por bienhechores, no pasan a manos de los que efectivamente las utilizan sin antes ser gravadas de modo malabareado e inconcebible.

Así, pues, séquense los fondos del presupuesto ordinario del Estado, ora de las emisiones de deuda pública, ya de los recursos propios de la Tesorería, quien paga directa o indirectamente es el contribuyente. Se puede argüir que hay otras fuentes de ingresos: turismo y ayuda económica norteamericana. Por lo que respecta a ésta última, bien excluida queda por cuanto que de lo que aquí se trata es del esfuerzo peculiar del Gobierno español, independientemente de lo que haga con la mencionada ayuda, que, por otra parte, lleva en sí misma su destino por determinación del donante. En cuanto a los ingresos de origen turístico, escasa utilización deben permitir después de descontar la salida que origina el turismo particular de los españoles, escasos sin duda, y el oficial, que constituye verdadera epidemia; obligado es que se intente pagar, total o parcialmente, el déficit de la balanza comercial exterior que, en octubre de 1954, era de 443.100.000 de ptas. oro (más de 6.400.000.000 pesetas ordinarias).

Es evidente, pues, que el Gobierno del Caudillo, a menos que haya descubierto una nueva y fabulosa cueva como la de Alí Babá y los cuarenta ladrones, eventualidad que es imposible dada la abundancia de estos últimos, ha de cargar a costas de la pobre España el tremendo deber de pagar los «cuantiosos desembolsos» y los «castos extraordinarios» en todos los órdenes. Ello constituye una prueba más de los beneficios del Pacto.

«El bohevismo como realidad, no tiene nada que ver con el marxismo.» — KEYSERLING.

La jornada franco-española en Albi. Los premios de la tómbola. Durante el transcurso del baile celebrado en la sala del Gimnasio Municipal, en la noche del 2 de julio, se efectuó el sorteo de la tómbola habiendo correspondido los números premiados al resto de los billetes vendidos en poder de la Comisión organizadora.

Con tal motivo se tomó el acuerdo de hacer un nuevo sorteo, el cual tuvo lugar en la noche del sábado 10 del actual en la Sala de Fuerza Obrera de esta localidad en presencia de varios compañeros de nuestras organizaciones. El resultado de este segundo sorteo es el siguiente:

- 1) Núm 1.705, premiado con una vacilla.
2) Núm 1.109, premiado con una máquina fotográfica.
3) Núm 2.519, premiado con un cuadro artístico, donativo del compañero Muñoz, de la Sección de Castres.

Los premios pueden retirarse en casa del compañero José Gualandou, 11, rue de Germain-Lacour, ALBI (Tarn). Por la Comisión: José Sauré, secretario.

V Aplec de la Sardana Toulouse, 3 julio 1955. La Comisión organizadora del Aplec de la Sardana se complace en anunciar que esta libre manifestación catalana en tierras francesas que se viene celebrando sucesivamente desde hace cuatro años bajo los auspicios de las Entidades Catalanas de Francia, tendrá lugar, por quinta vez, el primer domingo de julio, día 3, en Toulouse, la capital del Languedoc, sirviendo de marco adecuado la arboleda y verdura del Parc Toulousain, a la entrada de la plaza de la Coblía rosellonesa «Combo-Git» asegurada la parte musical del V Aplec a partir de las 9 de la mañana. Por la tarde se celebrará una fiesta folklórica, con participación, principalmente, del «Club» de la Llar de Germain-Lacour, catalana de Toulouse, y de grupos franceses representativos del folclore languedociano.

Fara toda clase de detalles dirigirse a la Comisión organizadora, 6, Allées Roosevelt, Toulouse (Hte. Gne.).

SE DESEA CONOCER EL PARADERO. De Jesús Iglesias, natural y vecino del Concello de San Martín de Rey Aurelio (Asturias), cuya última residencia fué Toulouse. Los padres hace mucho tiempo que no tienen noticias suyas. Comunicar la dirección de nuestro Partido, 69, rue du Taup, Toulouse.

En Marsella

Congreso de la Federación Nacional de Servicios Públicos y Sanidad, F.O.

Acertada intervención de nuestro compañero Juan Francisco Gómez. — Se aprobó una moción condenatoria de la tiranía franquista y de solidaridad para los camaradas españoles.

Con asistencia de 720 delegados representando a más de 75.000 afiliados de la metrópoli y territorios de ultramar, celebró Congreso nacional, y a la vez conmemorativo del 50 aniversario de su fundación, la Federación de Servicios Públicos y Sanidad Municipales y departamentales de Francia, Force Ouvrière, en la Bolsa del Trabajo de Marsella durante los días 8 al 11 de junio actual.

Asistieron además a este Congreso —el más importante celebrado por la Federación—, los compañeros Robert Bothereau, secretario general de FO; Jean Auzanneau, secretario de la Federación de Funcionarios; Babau, secretario de la Unión Departamental de Sindicatos FO de Bouches du Rhône, y un importante número de delegados fraternales extranjeros, entre ellos los siguientes: Bélgica, Gilson, de la Internacional de S.P.; Alemania, Langhaus e Ingels; Gran Bretaña, Edge y Perrins; Austria, Koubek, Mme. Pecheaux, Hans Schiller y Tesarek; Dinamarca, Larsen y Felkerg; Países Bajos, Hoogewerf y Van Rossen; Suecia, Peterson y Larsson; Suiza, Cardineux, nuestra UGT estaba representada por el compañero Juan Francisco Gómez Rodríguez, secretario del Secretariado Profesional de Municipios.

El Sindicato de Municipales de Marsella había desplegado gran actividad en la preparación de este Congreso, y la Sala Ferrer, de la Bolsa del Trabajo, donde se desarrollaron las tareas, ofrecía imponente aspecto. La dirección de Parques y Jardines y de Arquitectura de la ciudad colaboraron también, logrando dar con su técnica a la sala una impronta majestuosa con decorado de flores y de tapices. Ni un detalle faltaba.

En la sesión de la mañana del miércoles 8 fué dedicada a escuchar los discursos de las delegaciones fraternales. El diputado y alcalde de Marsella, compañero Gaston Delferre, dió la bienvenida a los congresistas y a los representantes extranjeros, y después invitó a todos a una recepción organizada por la Municipalidad en el Château Borély, donde está instalado el Museo de Arqueología.

Recibido con una gran ovación, ocupó la tribuna nuestro

camarada Juan Francisco Gómez, quien, en breve intervención, tras saluda a los asambleístas, agradeció a los organizadores las deferencias y atenciones dispensadas a la representación de la UGT española.

Hicieron también uso de la palabra Babau, Auzanneau y Bothereau, en nombre de sus respectivas organizaciones francesas, y Gilson y Cardineux en el de las otras delegaciones extranjeras.

Seguidamente y antes de levantarse la sesión fué aprobada por aclamación una resolución de solidaridad con los sindicatos libres españoles y de condenación de la tiranía de Franco, concebida en estos términos:

«El Congreso nacional de la Federación de personal de Servicios Públicos y de Servicios de Sanidad, Force Ouvrière, reunido en Marsella los días 8, 9, 10 y 11 de junio de 1955, afirma una vez más sus sentimientos fraternales y de solidaridad para con la España republicana.»

Saluda a los camaradas sindicalistas que en el interior de la España franquista continúan luchando contra la dictadura criminal del régimen fascista instaurado por el general Franco; Reafirma su solidaridad con los camaradas que, en funciones de la Ejecutiva de la Unión General, fueron detenidos arbitrariamente por la policía franquista;

Considera un deber para los sindicalistas libres la ayuda efectiva a los combatientes de España; Aprueba los llamamientos a la solidaridad lanzados por el Bureau de la CGT-Force Ouvrière y pide a todos los Sindicatos de la Federación de Servicios Públicos y de Sanidad y de Force Ouvrière que respondan masivamente a esos llamamientos en favor de sus camaradas españoles.

Se celebraron varios actos en honor de las delegaciones extranjeras, entre otros una recepción en el Palacio Municipal de Aix, antigua capital de la Provenza, una comida en el hotel del Roi René, vistas en la ciudad y a museos y recepción ofrecida por el Ayuntamiento en el Château Borély, banquete de clausura y, por último, una gira por la Provenza.

Sobre nuestra desconocida España

Si, nuestra desconocida España. Porque, sin duda alguna, nuestro propio país constituye para nosotros una inmensa incógnita que tratamos de despejar con mil razonamientos más o menos ingeniosos, eficaces e oportunos pero que, en realidad, sólo sirven para producir mayor confusión, dejando intacto el problema.

Nos conducimos respecto a nuestro país como si no hubiese transcurrido el tiempo desde 1936 o desde 1939; es decir, como si la España de hoy pudiese reaccionar al mismo ritmo de hace 15 o 20 años, como si nada trascendental haya pasado en el mundo, en nuestro país, en los hombres, en ese tiempo.

Hablamos frecuentemente de España y sobre España un lenguaje de mudos que nadie acertaría a comprender y que hace incomprensible nuestro país a infinidad de gente, forjándonos nosotros una imagen falsa o errónea de él.

Nosotros mismos estamos a una distancia tan enorme de nuestra nación que no acertamos a hablar de ella sino desde una lejanía grandísima, inactual, que hace que la extrañemos en todos los órdenes.

En cuanto se refiere a la evolución de nuestro pensamiento en orden a los problemas, situación y perspectivas de nuestra patria, lamentable es decirlo, pero es necesario reconocer que nuestro pensamiento permanece invariable, estático, sin inquietudes nuevas, sin originalidad, sin novedades que lo modifiquen o que influyan en él.

Constituímos una masa sensible pero impermeable a los cuantos acontecimientos nos rodean. No vivimos, de cara a la realidad, a la actualidad, a la verdad de los hechos. Por eso no nos es dado interpretar en su exacto valor y significación.

Entre nosotros exponemos los problemas que afectan a España con un egoísmo al que creemos nos autoriza y otorga pleno derecho nuestros sufrimientos y luchas pasadas y actuales. No queremos renunciar a nada, ni conceder nada, ni admitir nada que pueda rozar nuestras posiciones de hace diecisiete años. Somos extraños al paso del tiempo, a los acontecimientos, a la evolución. Nos aferramos a lo absoluto, al todo, sin dejar cuartel para posiciones más favorables al logro de una solución.

La España actual hemos dicho que es una incógnita porque no nos es posible conocerla en su intimidad, en su fondo, en ella misma. Verla, interrogarla y vivirla. A falta de ese conocimiento profundo, sincero, verídico, nos arrebatamos como podemos con lo que transpira, con lo que se cuenta, con lo que se dice. Y las gentes que vienen de allá tampoco modifican nuestro conocimiento y, por ende, nuestro pensamiento, porque sus informaciones adolecen unas veces de sistemática hostilidad por cuanto fué la Es-

paña anterior al fascismo; los otros testimonios vienen viciados por un odio santo y admirable pero que deforma la información contra cuanto existe en la España dictatorial. Los testimonios objetivos, muy escasos, nos decepcionan. Así, pues, nos empleamos en construir nuestra propia visión de nuestro país, de las que son reflejo infinidad de posiciones añejas, inoperantes, ineficaces.

Por Miguel PEYDRO

ces, falsas, que nos hacen perpetuar nuestros errores estratégicos y posibilitar indirectamente la exterminación de un gran número de hombres y de ideas.

Nosotros, que tenemos fama de fanáticos, hacemos gala de una monotonía terrible en nuestros sentimientos y en nuestros pensamientos. Quienes nos hayan escuchado en 1936, 1940, 1955, no encontrarán diferencia en nuestros propósitos, en nuestras palabras, en nuestra forma de plantear las cuestiones, en nuestra mentalidad. No nos hemos podido permitir el lujo de marchar al ritmo de los acontecimientos mundiales.

Todo ello puede ser magnífico para una antología de la consecuencia personal, de la permanencia invariable de ciertas posiciones; pero no tiene ningún valor desde el punto de vista de la política, de las realidades, de la evolución, de los sentimientos de los demás, cuando esos sentimientos constituyen un factor para la resolución de nuestros propios problemas.

La política no es algo estático, sino que, por el contrario, es dinamismo, como la vida misma no es inmovilidad, sino acción constante y eficaz. Es completamente estúpido pretender que la razón por sí sola terminará por imponerse a las realidades políticas cuando los intereses y las conveniencias son los que diariamente dominan la política y la señalan el camino a seguir, aun en contra de la razón, de la justicia, del derecho.

Pretender ganar batallas alegando tan sólo que se posee la razón es algo verdaderamente infantil e inútil en los tiempos que corren. Mantener una posición irreductible contra viento y marea es algo admirable y heroico, pero positivamente es también ineficaz, inútil, contraproducente para la colectividad misma que se adhiere a esa posición y para las ideas mismas que animan a esa resistencia.

Si nos pudiésemos dirigir públicamente a los españoles que viven en España, es seguro que a una gran mayoría de ellos les extrañarían las palabras que constituyen nuestra forma de expresión en el exilio en lo que afecta a cuestiones y problemas de naturaleza política española. Nuestros mismos compañeros pensaron que no hallamos fuera de la realidad. Nuestras palabras de hoy encajan en 1930, 1936 o 1938, pero difícilmente

se les encontrará acomodo en 1955.

Si deseamos verdaderamente ejercer una influencia notable, palpable, real, eficaz, en nuestro país, es preciso y urgente que conozcamos los sentimientos verdaderos y sinceros del pueblo actual y que habiemos a esos sentimientos con el lenguaje pertinente.

Si el socialista de finales de siglo no empleaba en su ac-

ción igual lenguaje que el de 1925 o el de 1932, no vemos tampoco motivos para que hoy tengamos que emplear igual dialéctica que en 1935.

La idea, la doctrina, seguirá siendo la misma, idéntica, pero el socialista debe emplear distintos simbolismos, diferentes expresiones, fórmulas nuevas, en su propaganda, en su apostolado, en su acción. Todo ello como consecuencia y por imperativo de los acontecimientos de todo orden que se han producido y se vienen produciendo en el mundo en esta última década.

La eficacia de toda acción está precisamente en los apoyos, en las ayudas, en las adhesiones e identificaciones que recibe aquella, no en la insistencia con que se mantengan las posiciones que no recogen apoyos y sostenes allí donde ha de menester.

En el exilio nuestras actividades deberían estar polarizadas única y exclusivamente en no menospreciar ni abandonar ninguna posibilidad tendiente a conseguir que nuestro país recobre sus libertades.

Indudablemente hay una gran diferencia entre quienes piensan y opinan sobre el problema español estando decididos a regresar a nuestro país pronto como se produzca allá el cambio necesario y aquellos otros que se permiten opinar y lanzar exclusivas sin pensar ni un sólo instante en regresar a nuestra nación ni aun en el caso del más favorable e insospechado de los cambios políticos.

Lo que sería de desear es que el exilio se vaya habituando a ver y examinar todas las cuestiones que afectan a España a la luz de la realidad actual, auténtica, sin disfraces y sin retoques que nos hagan desviar nuestra atención, nuestro criterio, nuestro juicio de aquella realidad.

Debemos dedicar preferente atención a la psicología, a la educación, al temperamento, a la mentalidad de los hombres de la España de hoy, con los que mañana hemos de convivir, para así conocer sus reacciones, sus sentimientos. Pues de otra forma el día que regresemos será completamente imposible entablar el diálogo con aquellos hombres que hablarán un idioma distinto al nuestro, y nuestra palabra y pensamiento no serán tampoco comprendidos por ellos. Y, sin embargo, es necesario y urgente comprendernos, compenetrar-

nos, única forma de poder convivir, de poder conllevar nuestra vida y la de ellos en la existencia que comenzará mañana. Comprendernos no quiere decir identificarnos o confundirnos. Nosotros sólo podemos unírnos con quienes sientan las mismas inquietudes espirituales. La comprensión no significa a dejación o abandono. Comprendernos sirve para que no nos andemos por las ramas o para que no nos subamos a las nubes; es decir, para mejor conocernos.

Es tiempo ya de realizar los esfuerzos necesarios para salir en su justa medida el pensamiento, los deseos, las aspiraciones de los hombres que viven en nuestro país. Y establecer la exacta factura de nuestro comportamiento con miras a la solución de nuestro problema, solución con posibilidades de viabilidad, pues las demás no interesan, ya que equivalen a ladrar a la luna.

ARLES

Por la presente se convoca a todos los afiliados a asambleas generales ordinarias que se celebrará el domingo 10 de junio, a las dos de la tarde en el local habitual. Entre otros asuntos de interés a tratar figura en el orden del día el examen y discusión de la Memoria que presenta el Comité departamental al Congreso que debe celebrarse en Arles el 3 de julio próximo así como el nombramiento de delegados al mismo.

El resultado de este segundo sorteo es el siguiente: 1) Núm 1.705, premiado con una vacilla. 2) Núm 1.109, premiado con una máquina fotográfica. 3) Núm 2.519, premiado con un cuadro artístico, donativo del compañero Muñoz, de la Sección de Castres.

Los premios pueden retirarse en casa del compañero José Gualandou, 11, rue de Germain-Lacour, ALBI (Tarn). Por la Comisión: José Sauré, secretario.

CASABLANCA

Con asistencia de numerosos afiliados celebró asamblea general ordinaria la Sección local de la UGT. Presidió el compañero Martínez del campo. Secretario el compañero Montero.

Después de amplia discusión en la que intervuyeron los compañeros Moreno, Leyva, Carrasca, Frutos, Pedro García y Martínez de Velasco, por el Comité de los comités y de los comités de los comités, se aprobó la correspondencia y gestión del Comité de los comités de los comités.

Se discutió ampliamente el problema de la solidaridad, facilitándose al Comité de este organismo para que estudie a la vista de las posibilidades económicas del mismo, una reorganización del reglamento interior que será sometido a la próxima asamblea de la UGT.

La asamblea dando por buenas las razones expuestas en su carta al Comité de los comités de los comités, se aprobó la dimisión de presidente de la UGT. Fue aceptada. Asimismo se aprobó la dimisión del secretario general, compañero Vegas como tesoro.

A propuesta de un compañero, fue aprobada la ampliación del Comité a siete cargos: presidente, vicepresidente, secretario, tesoro, contador y dos vocales. Se fijó el plazo del 24 de junio para elegir los cuatro puestos vacantes del Comité mediante reunión de los afiliados y afiliadas obligados de asistir a esta asamblea, en la que se deben tomar determinaciones importantes. — El Comité.

LIMOGES

Por la presente se convoca a todos los afiliados de nuestro Grupo departamental de Haute Vienne a asamblea general ordinaria que se celebrará el domingo día 26 de junio, a las nueve y media de la mañana en segunda convocatoria, en la sala del «Populaire du Centre».

El Comité recuerda a todos los afiliados y afiliadas la obligación de asistir a esta asamblea, en la que se deben tomar determinaciones importantes. — El Comité.

MARSELLA

Este Comité local, recibida la Memoria que al X Congreso departamental de nuestra UGT de España en el exilio presenta al correspondiente de la Federación de Bajas del Ródano, decidió en su última reunión convocar a asambleas generales extraordinarias para el próximo día 25 de los corrientes a las siete en punto de la tarde a fin y efecto de estudiarla, discutirla y aprobarla, si procede.

Más que un músico

El hombre Casals

Por Jean C. Baertsoen

El gran violoncelista español Pablo Casals, el más notable intérprete actual, vive en una pequeña localidad al pie de los Pirineos. No sale de Prades, Encarna allí la aspiración del pueblo español de recobrar la libertad democrática. Y, más ampliamente, ante los ojos del mundo, Casals es una conciencia, con lo que ello significa de reproche mudo.

debe provocar la indignación de todos los hombres de buena voluntad.

ARMADO DE SILENCIO...

ANTE la victoria de los fascistas españoles, Casals, que entonces se aproximaba a la sesentena, tomó el camino del exilio. Se fijó en Prades, pequeño burgo francés al pie del Canigó, donde casi todo el mundo habla catalán, cuyo

tras el desembarco en el Norte de África, no deja ya Prades. «En un país yugulado por las tropas hitlerianas, el silencio me parecía la única actitud posible.»

Las opiniones, bien conocidas de Casals, le ponen en una situación bastante difícil, y el gran violoncelista escapa por muy poco a la detención.

ESPERANZAS DECEPCIONADAS

LEGA, en fin, la liberación. Convencido de que el exilio toca a su término, de que la victoria de los Aliados debe necesariamente implicar el fin del régimen tiránico en España, Casals reanuda sus «tournée». Y la acogida que se le hace en todas partes por donde pasa es particularmente emocionante.

Sin embargo, Casals queda pronto decepcionado. Entre las promesas de arrancar las raíces del fascismo allí donde se encuentren y la política de la mayor parte de los Gobiernos de la postguerra, hay una distancia singular.

«En medio de las aclamaciones y de las recepciones, yo pensaba constantemente en mis compatriotas de los que me siento totalmente solidario. El pueblo español esperaba que se le diese la ocasión de manifestarse libremente.» Y añade: «En estas circunstancias tenía yo el derecho de ser un privilegiado en medio de tantos desventurados? ¿Podía yo honradamente ir a recibir aplausos y remuneraciones en esas naciones que demuestran que se apostaban a engañarnos? No. Mi deber era protestar contra esta ignominia. El engaño de los amigos es aun más cruel que el ataque del adversario. Debía encerrarme en el silencio, en una actitud de protesta mientras una justa reparación no fuese dada a mi pueblo, que tiene los mismos derechos que los otros a una vida civilizada.»

(Pasa a la tercera pag.)



PABLO CASALS

paisaje evoca su país natal. Se ocupa activamente de los refugiados, visitando los campos de concentración.

Cuando llega la guerra mundial, pese a sus amigos americanos que le apremian para que salga de Europa, rehusa abandonar Francia.

«Yo había tomado posición contra los totalitarios y tenía la obligación moral de quedar aquí en el momento en que comenzaba una guerra destinada —al menos era eso lo que creía— a desembarazar a Europa del totalitarismo.»

Da conciertos de beneficencia en zona «no o». Luego,

He ahí la clave de la conducta de Casals. Hombre, él comparte la responsabilidad de lo que el hombre comete en el mundo en cuanto a buenas o a nefastas acciones. La susceptibilidad de su conciencia no se reduce sólo a los actos que él mismo plantea en los estrechos límites de la vida cotidiana. Einstein dijo de él: «Ha sabido comprender con mucha claridad que el mundo corre mayor peligro por parte de los que toleran el mal o lo alientan que por parte de aquellos mismos que lo cometen.»

EN FIN NO JUSTIFICA...

A raíz de la revolución de octubre en Rusia, el amigo de Casals, Siliti, discípulo querido de Liszt, sufrió crueles vejaciones. Llegó a Amberes en un estado lamentable, transformado por los padecimientos. Casals estaba irritado. «Para mí —decía— el fin no justifica los medios. He protestado y protestaré siempre contra los procedimientos inhumanos. Desde ese día, yo me dije que Rusia había terminado para mí. Y no he vuelto a ella.»

Unos años más tarde, cuando vivió a los Einstein, Thomas Mann, Bruno Walter, perseguidos por su raza o por sus ideas, se creyó en el deber de protestar. Se negó a ir a Alemania hasta que la libertad intelectual y artística se hubiere restablecido. Y cuando Mussolini, por su parte, emprendió persecuciones raciales, Casals adoptó en relación con Italia la misma actitud.

«Las únicas armas de que yo dispongo son la batuta y el violoncelo; no son mortíferas, pero no tengo otras, y prefiero no tenerlas. En las circunstancias de que acabo de hablar, utilizaba lo que tenía para protestar contra lo que yo consideraba como una ignominia... Las funciones políticas no son de la competencia del artista; mas, en mi opinión, éste tiene la obligación de tomar partido —cualesquiera sean los sacrificios que ello comporta— cuando la dignidad humana está en causa... Hay principios morales que están por encima de todas las fronteras y cuya violación

Premio literario a Arthur Conte

Nuestro amigo Arthur Conte, diputado socialista por Pirineos Orientales, ha logrado el Premio George Courteline, que le ha sido otorgado la semana pasada en el domicilio de Madame Courteline, por su novela «Les étonnements de M. Newborn».

El Premio Courteline, de 20.000 francos, está reservado a una obra humorística en el espíritu del autor de «Messieurs les Ronds de Cuir».

«Les étonnements de M. Newborn» son los de un joven americano que desembarca en Francia y descubre una nueva manera de vivir.

Arthur Conte, que tiene ya publicados en un estilo muy diferente una colección de novelas y cuentos, «Les Impitoyables», un relato de viaje por el África negra, «Les oiseaux ne savent pas chanter», y un ensayo sobre Pablo Casals, ha terminado una pieza, «Les Inattendus ou les Papillons imaginaires», de la que se trata de hacer una película de cine. Y prepara una gran novela: «Les hommes que tu aimas», cuyos héroes son dos anarquistas, uno francés y otro español, para lo cual tuvo ocasión de acercarse a los modelos convenientes en el curso de un viaje que hizo a España en 1946.

Nuestras más cordiales felicitaciones al compañero y amigo Conte.

La muerte de Manuel Albar

Más condolencias recibidas: del compañero Carlos Nogueras Samuil, de Tel Aviv (Israel); de la Sección PSOE de Tours; de la Sección PSOE de Chihuahua (México).

Otra víctima

El notable periodista Manuel Albar

Por Andrés R. Barbelto

MANUEL Albar —temple rico, romántico que soñaba con una España en la que todos fuéramos hermanos— estaba dotado de los más preciosos elementos humanos, de los que netamente descolaban dos: lucido y positivo talento y amor a la clase proletaria. Aquel, puesto al servicio de éste con el interés y fervor de un místico.

Por sus venas circulaba preciosa herencia. La de aquellos aragoneses que, a través de la Historia, supieron defender, hasta el sacrificio de la vida, la independencia nacional. ¡Cuántas veces, en su nativa Zaragoza, evocaba las valientes gestas que tuvieron lugar a orillas del Ebro!... Todo rebosaba rebeldía en Manuel Albar. Por esa razón, cuando Primo de Rivera, en connivencia con su amo Alfonso XIII, pisoteó la Constitución e impuso la dictadura, la pluma de Albar entraba cual filo de bisturí en las entrañas de la situación, un tanto saliente.

Los artículos que, bajo su firma, aparecían en el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo —razonados, certeros, enfocados y en depurado estilo demoleedor— le valieron el destierro a Irún. En esa época —1924— dirigía EL SOCIALISTA. Andrés Sabarot, quien, perito en la materia, aquilató el valor de Albar, invitándolo a trasladarse a la Corte, para ingresar en la redacción del diario fundado por el inolvidable Pablo Iglesias. Y muy pronto se adaptó al estilo —invariable en espíritu— del portavoz de los trabajadores.

«Qué magnífica prosa! Tan magnífica que, a pesar de los términos contundentes, daba la impresión de sentida poesía. Su nombre tras pasaba las fronteras de la capital, para ser esculpido en los lugares más remotos de la península, pasando por pueblos y ciudades. Y, claro está, fue diputado al Congreso de la República y director de EL SOCIALISTA, uno de los cargos de

Andrés R. BARBELTO
Buenos Aires.

De España

La mosca en la sopa

Nuevo aviso a los heliganos. — Otra vez, José Antonio Eloya recuerda a monárquicos y falangistas en cuáles condiciones concibe la Falange la restauración monárquica. Ayer fue ante las juveniles manérgas; hoy, ante el Frente de Juventudes de Barcelona. Si ayer advirtió a los jóvenes de que no caerán en la fácil algarada, hoy repite la cantinela en Barcelona. Sin duda que José Antonio Eloya sabe algo de la eficacia de la gota de agua que cae siempre con el mismo peso, a igual ritmo.

Sin embargo, la reiteración sólo puede justificarse en el caso de que, en efecto, los jóvenes falangistas aborrecen contra la restauración o estén más que inclinados a caer en una especie de permanente algarada, en un crónico alboroto que no conviene a los capostotes de Falange. Que, sobre todo, no conviene al Caudillo.

Al mismo tiempo que intenta frenar a los jóvenes, tranquilizándolos, avisa de nuevo a los monárquicos: «a la Falange se ha hecho melindrida por aquello de no reparar en las formas de gobierno, sino en la sustancia de los regímenes». Es decir, con Franco, Juan Carlos, don Juan o Perico de los Palotes, el Movimiento ha de tener una política de seguros que garantice la vigencia y el espíritu nacional-socialista del falangismo. Tratase realmente de un aviso a los monárquicos: «a la Falange se ha hecho melindrida por aquello de no reparar en las formas de gobierno, sino en la sustancia de los regímenes». Es decir, con Franco, Juan Carlos, don Juan o Perico de los Palotes, el Movimiento ha de tener una política de seguros que garantice la vigencia y el espíritu nacional-socialista del falangismo.

Los beneficios del Pacto Hispanoamericano. — Lo que no se había querido declarar cuando la firma del Pacto entre los Estados Unidos y el Caudillo, se empieza a descubrir ahora oficialmente, do-

de todo lo que fué y que no volverá. No hay más condicional que la vitalidad del Caudillo, su desden del Poder y la completa educación del Príncipe. Su vitalidad, según confesión del dictador, aun es vigorosa. Ahn no ha entrado Franco por la vía del desden del Poder, pues todavía quiere recibir más medallas y ser proclamado hijo predilecto de algunos pueblos más. La educación del Príncipe avanza. Ya le han colocado sobre la mesa de noche las obras completas de José Antonio y otros textos tan buenos como los jo-seantonianos para ganar la placentera inexistencia del sueño. Sólo hay el apuro de procurar antes de que sea tarde un régimen que, sin bruscas transiciones, asegure la continuidad de esa triste paz social que vive España. El apuro es tan grande —pues la vida de un hombre es frágil como el cristal de Bohemia— que se ha abierto concurso para sentar plaza de Martínez Campos. Los escépticos ya se han anticipado para asegurar que será declarado desierto el concurso, pero todo es posible en este mundo hispano donde tienen asiento los heroísmos de epeopeya y las cobardías eastrenses y civiles. El miedo comodón de Sancho y la caballería valentía de Don Quijote.

Entre tanto, mientras transcurre la historia bufa de la Cruzada, no sólo se educa al Príncipe, que también se domestica y educa a los centuriones y a las centurias de la más gamba de las falanges. A la que no se prepara para la digestión es a la nación, y ésta puede dar más de un disgusto si el pastel no es digestible como es muy fácil que suceda si lo han de preparar en amable compañía monárquica franquista y falangista monárquica.

Los beneficios del Pacto Hispanoamericano. — Lo que no se había querido declarar cuando la firma del Pacto entre los Estados Unidos y el Caudillo, se empieza a descubrir ahora oficialmente, do-

sificándolo, en los discursos ministeriales, que no son escasos ni demostónicos. Primero el señor Arburia, ministro de Comercio, en uno pronunciado en la Casa Americana de Madrid, declara: «Lo que significa es que ahora, cuando España realiza un esfuerzo financiero extraordinario en la construcción de bases y en la cooperación defensiva con los Estados Unidos, no podemos escavar el presupuesto a través de las consecuencias del tipo de cambio.»

Pocos días después, el Caudillo, en las declaraciones hechas al director de la revista «U.S. News and World Report», reitera parecida afirmación al decir: «Se equivocan los Estados Unidos si no creen a las personas responsables que hablan de la ayuda económica. Porque es evidente que a nosotros, el tener bases militares en España, nos obliga a un exceso de gastos que realizamos, en otro caso, con un ritmo menor. Hoy tenemos mayores responsabilidades, y ello nos obliga a precipitar inversiones para acelerar otros trabajos. Si todo esto lo lleváramos a nuestro presupuesto, sobrecargaríamos más de lo debido al contribuyente, que no podría resistir la presión tributaria que ello acarrearía. Estos son, pues, gastos extraordinarios en todos los órdenes. Por ejemplo, todos nuestros aeródromos los tenemos que transformar completamente porque debemos dar dimensiones mucho mayores a sus instalaciones. Y algunas veces tendremos que desviar carreteras, otras trasladar grupos de población y hacerles un pueblo nuevo en otro sitio, etc.»

Arburia, en el discurso ya aludido precedentemente, da otras precisiones, reiterativas de lo dicho por el Caudillo. Veámoslo: «Tenemos la aspiración de fortalecernos militar y económicamente, cumpliendo con ello los convenios; pero esto implica considerables compromisos y, especialmente, mejoras de las bases aéreas y navales, del Ejército y de los transportes por ferrocarril y carreteras. Todo esto significa cuantiosos desembolsos en pesetas...»

De los párrafos copiados se desprende, como consecuencia del Pacto que:

- España tiene que mejorar sus propias bases aéreas y navales, no por exigencias de la defensa española, sino por las exigencias de los yanquis, que arreglan, montan y modernizan sus bases, pero no las que aún quedan en poder de España.
- Ha de mejorar su Ejército de tierra, mar y aire, tampoco por imperio de conveniencias españolas, sino para cumplir lo convenido con los Estados Unidos.
- Ha de intensificar la mejora y modernización de sus ferrocarriles y carreteras, no todas, sino aquellas que con-

(Pasa a la tercera pag.)

Tito no volverá al redil

Por Julián Gorkin

ARA los que no conocen la mecánica del comunismo ni siguen al día la política del Kremlin, los gestos y los actos de sus jefes totalitarios deben parecerse a un rompecabezas. Un día rompen con Tito y lo cubren de cieno; otro día corren en humilde peregrinación a Belgrado y, sin que nadie se lo exija, aparecen un sorprendente «mea culpa». Todo esto responde, sin embargo, a una lógica interna. Sólo que esta lógica, perfectamente amoral y de un omniactivismo farragoso —según una expresión aplicada por Marx en su tiempo a los zares moscovitas—, no tiene nada que ver con nuestra lógica cartesiana ni con la moral democrática más elemental. Ya Lenin y Trotski, que habían hecho suyo y a su manera el principio de que el fin justifica los medios, no eran ciertamente unos profesores de moral, pero obedecían a una doctrina y a unos principios que consideraban superiores; la escuela staliniana, en la que se han formado los Kruchchev, los Bulganin, los Malenkov y demás adventizos de la revolución, ha renunciado a toda doctrina y a todo principio y lo somete todo a razones y cálculos de táctica y de estrategia. Su única finalidad es esta: destruir al adversario —por la calumnia o por el halago, cerrando el puño contra él o tendiéndole la mano—, vencer, dominar.

Vamos a tratar de explicar el proceso de las relaciones soviético-yugoslavas y lo que se oculta detrás de la visita a Belgrado y de las al parecer extrañas declaraciones de Kruchchev, primer personaje actual de la jerarquizada burocracia comunista.

SINTESIS DE UNA RUPTURA

EL Komintern fué disuelto —formalmente al menos y por una simple decisión de Stalin— en mayo de 1943, en plena batalla contra el nazismo y con el fin primordial de inspirarles confianza a los Estados Unidos y a Inglaterra, cuya ayuda necesitaba imprescindiblemente el Kremlin. En medio de los clamores de júbilo de nuestro confiado mundo democrático, muy pocos se dieron cuenta de que Stalin liquidaba así los últimos restos del internacionalismo bolchevique para entrar de lleno en una monstruosa política nacionalista e imperialista, inaugurada realmente mediante su pacto con Hitler (septiembre de 1939), y de la que no son ya los partidos comunistas sino una simple prolongación internacional y

zón de Estado contra otra. Tito de Stalin era Malenkov. La rebelión del partido comunista yugoslavo, al año de fundarse el Komintern, constituyó el golpe más serio registrado por el comunismo oficial desde su triunfo en Rusia en 1917. Había conocido éste numerosas escisiones y oposiciones, pero ninguna de ellas había tenido la oportunidad de manifestarse desde el poder y oponiendo una

se lo hizo cometer a Stalin, al jefe inflexible, que es quien firmaba la correspondencia con Tito durante los meses que duró la crisis antes de la ruptura. Jdanov murió misteriosamente algún tiempo después. Se sospechó inmediatamente que había sido envenenado, como lo fué Máximo Gorki y lo han sido otros muchos; no caben dudas ya a este respecto. ¿Quién preparó el asesinato? Tampoco caben du-

EL ARREGLO DE CUENTAS CON MALENKOV

A la muerte de Stalin, Malenkov se dispuso a asumir la sucesión. Pero los Beria, Molotov, Bulganin, Kaganovich y Mikoyan no se lo permitieron: sabían que la consolidación de su poder exigiría la eliminación terrorista de todos ellos, conforme a la tradición staliniana. Y se formó una «dirección colectiva», en la que aparecía Beria como segundo personaje del régimen y como jefe de todas las policías. Pero Malenkov acumulaba en sus manos los dos cargos más importantes: la presidencia del Gobierno y la secretaría general del partido. Poco después se le obligó a abandonar este último cargo en favor de Kruchchev. En contra de muchos ilusos de nuestro mundo occidental, yo he tratado de demostrar en mi último libro (1) que una verdadera dirección colectiva es imposible en un partido, un régimen y una sociedad que no conocen la menor vida colectiva. El totalitarismo ha creado sus propias leyes y estas no permiten que se comparta el poder durante un largo período. También Stalin compartió varias direcciones colectivas hasta llegar al poder supremo: con Zinoviev y Kamenev contra Trotski, con Bulganin y Rykov contra los dos primeros y luego apoyándose en los jóvenes ambiciosos para eliminar al novena por ciento de la vieja guardia.

(1) «Destin du XX siècle» editado en Chile con el título «De Lenin a Malenkov».

ahora bien, el responsable directo de la política agraria era Kruchchev. El vencedor obligaba al vencido a asumir sus propios errores. Otro síntoma: un mes antes de la dimisión de Malenkov se había publicado el fusilamiento de Abakumov, criatura del primero en el MVD, responsable directo de la muerte de Jdanov y organizador no menos directo del famoso proceso de «los asesinos con balsa blanca» (los médicos que habían confesado bajo el tormento, puestos en libertad por Beria después de la muerte de Stalin). El fusilamiento de Abakumov era una clara advertencia a Malenkov: si no cargaba con todas las culpas seguiría la suerte de su criatura en el MVD. Y ahora Kruchchev acusa al mismo Abakumov de haber sido el responsable con Beria de la ruptura con Tito. ¿Cuánto tiempo se tardará en acusar al propio Malenkov? ¿Y cuánto en acusar al asesinado de Jdanov? Ya la «Pravda», bajo el control directo de Kruchchev, ha anunciado dos veces que habrá que depurar los hechos ocurridos en Leningrado en 1948. Malenkov ha entrado en el círculo infernal de los cadáveres políticos. Un paso más y entrará en la inmensa lista de los cadáveres físicos.

TITO NO CAERA EN EL CEPO

¿QUE todo esto parece una sinistrea pesadilla? Lo es en efecto: la danza macabra sin la música de Saint-Saëns o de Morsovsky, la vida y la muerte en la URSS descrita por «El Campesino», la ley de la selva del te mató o me matas. ¿Y es eso lo que los comunistas aspiran a imponerle al mundo?

Tito conoce perfectamente la ley y la mecánica. El mismo estuvo en el círculo infernal y sintió la pesadilla —y logró escapar a tiempo y con audacia. ¿Va a volver a ellos? Absurdo sería pensarlo. La visita de Belgrado representa un gran triunfo político para él. Lo explotará para tratar de Estado a Estado, de poder a poder. Y para ganar prestigio entre los satélites y hacerse respetar por ellos. Y entre los países neutralistas, la India y Birmania, con los que ha establecido ciertos lazos. Y, eventualmente, para hacerse valer aún más ante las potencias democráticas. En este circunstancial período de tregua que conoce el mundo, llamado de la «coexistencia pacífica», su papel internacionalista aumentará. Tito no ha caído ni caerá seguramente en el cepo que le tiende el Kremlin. ¿Pero no encierra un peligroso cepo la propia coexistencia?

Congreso nacional de la S. F. I. O.

El Partido Socialista francés SFIO celebrará su 47.º Congreso nacional ordinario los días 30 de junio al 3 de julio en la villa de Asnières, arrabales de París.

La Secretaría del Partido ha hecho llegar a todas las Secciones y Federaciones, bajo forma de Boletín Interior número 78, del mes de mayo, un detalladísimo librito Memoria de 214 páginas donde, tras un breve preámbulo de Guy Mollet, secretario general, figuran los informes de los principales servicios orgánicos de la entidad, que concierne a actividades generales, cuentas, conflictos, organización, propaganda y prensa, labor de los grupos parlamentarios, acción internacional, un resumen de las decisiones del anterior 46.º Congreso ordinario (julio de 1954), resoluciones de los dos últimos Congresos extraordinarios, Internacional Socialista, acción de otras organizaciones amigas, etc., acompañando diversos gráficos y cuadros sinópticos.

El SFIO, que cuenta alrededor de 6.000 Secciones locales y tiene 105 diputados en la Asamblea Nacional Francesa, es una de las fuerzas políticas fundamentales de este país, y las tareas de su 47.º Congreso nacional ordinario serán guiadas con el máximo interés no sólo por sus afiliados y amigos, sino también por los otros sectores políticos de la nación, y hasta por diversos Gobiernos del extranjero.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
80, rue Sainte — Marseille